

**JAIME GONZÁLEZ GRAF**

**Colosio:  
un candidato  
en la transición  
Frente al México nuevo**

**grijalbo**  
imep

## Índice

<i>Prólogo</i> .....	9
1. Luis Donaldo Colosio Murrieta CARLOS CAMACHO ALFARO .....	13
2. El candidato en el contexto político salinista DANIEL CASTRO OROZCO .....	21
3. El candidato y la clase política JOEL ESTUDILLO RENDÓN .....	33
4. Los logros del salinismo ALICIA PÉREZ GROVAS .....	51
5. Las asignaturas pendientes del salinismo JAIME GONZÁLEZ GRAF .....	65
6. La actuación política de Luis Donaldo Colosio MARCELA BOBADILLA y MAYARÍ FORNO .....	77
7. Las condiciones de la lucha sucesoria JUAN PABLO GONZÁLEZ SANDOVAL .....	95
8. El destape de Luis Donaldo Colosio ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ .....	123
9. El pensamiento de un candidato JACQUELINE AVRAMOW .....	141
10. La promesa de Luis Donaldo Colosio FRANCISCO ALVARADO ARCE .....	151
11. Los desafíos para un candidato MÓNICA CÁNDANO FIERRO .....	163

*Post Scriptum* ..... 171

*Apéndice*

1. Discurso de aceptación como precandidato a la presidencia de la República (28-XI-1993) .... 183
2. Discurso de toma de protesta como candidato a la presidencia de la República (8-XII-1993) 191
3. Cuadros ..... 206

*Colosio por sí mismo*

- Nota introductoria ..... 227
- Línea temática ..... 229
- Mensajes políticos ..... 235
- Mensajes a públicos ..... 239
- Chiapas ..... 247
- El México nuevo ..... 249

*Bibliografía general* ..... 257

*Índice onomástico* ..... 259

## Prólogo

Si algo ha caracterizado a la vida política mexicana en los últimos 76 años, posteriores a la promulgación de la Constitución de 1917, es la frecuencia y profundidad de los cambios incorporados en ella sexenio con sexenio. Son cambios a veces tremendamente contradictorios, pero todos ellos con profundos impactos en la vida nacional. Es más, de ello se quejan con harta frecuencia sectores como el empresarial, que demanda continuidad y estabilidad en las decisiones gubernamentales cada vez que tiene la oportunidad. De ellos se benefician circunstancialmente otros sectores sociales, como los campesinos, los obreros y las clases medias, cuando los cambios los favorecen.

Pero hemos de hacer notar que esta dinámica de reforma permanente es parte de la necesidad política de un país que experimenta una transición como la nuestra. La de un país que con una velocidad extraordinaria y, por lo tanto, en muy poco tiempo, se ha transformado de rural en urbano, o lo que es lo mismo, de agrícola en industrial, de analfabeto en alfabeto, de incomunicado en intensamente comunicado, de disperso en concentrado, de estar compuesto por un conjunto de etnias y castas a conformarse en una sociedad de clases.

Ahora bien, no se puede cantar victoria todavía. La transición mexicana no está terminada. Se encuentra en pleno proceso, empujada por el fenómeno básico, el que demanda

todo el conjunto de cambios, y que es el del crecimiento demográfico. Es el fenómeno que nos ha llevado, de iniciar el siglo con trece millones de habitantes a llegar ya a 90 millones hoy; y que no se detendrá hasta que dentro de sesenta años tengamos por ahí de los 160 millones de habitantes.

Todas estas transformaciones sociales se han realizado bajo el impulso del Estado, esto es, de un conjunto de gobiernos subsecuentes que, haciendo uso del enorme poder del presidencialismo, introducen sexenio con sexenio un conjunto de reformas que, en el intento de darles permanencia, siempre convierten en constitucionales.

Ciertamente los políticos mexicanos, como pocos, saben que la política tiene tres dimensiones fundamentales, la de la obtención del poder; la de la capacidad de conducir —gobernar— a la sociedad con un proyecto propio; y la de convertir en norma jurídica cada proyecto. Y como la Revolución Mexicana no es un proyecto, sino un conjunto de proyectos contradictorios, así de contrapuestas resultan muchas de las reformas constitucionales que sexenio con sexenio se establecen. En este contexto se inscriben tanto los aciertos como los errores de cada presidente, y Carlos Salinas de Gortari no es la excepción.

Por esta razón, podemos analizar cada sexenio como si estuviera compuesto por tres ciclos interiores y cada uno comprendiera, a su vez, dos años. En los dos primeros años, cada presidente fortalece su poder y precisa su proyecto que esbozó apenas durante la campaña electoral; en los dos años siguientes cada presidente aplica ese proyecto con todo el entusiasmo que le es posible y realiza su reforma; y los últimos dos años los emplea en consolidar sus decisiones, en definir su sucesión, pero teniendo el cuidado de fortalecer a su propio grupo, y en gozar los éxitos o experimentar los reclamos que la sociedad le hace. Por supuesto

que este esquema no es totalmente rígido, pero es muy aproximado.

Si a esta situación le adicionamos la realidad de que en México la verdadera lucha por el poder del Estado se da en el interior del Partido Revolucionario Institucional, entre grupos que postulan proyectos distintos, tenemos la explicación de varios fenómenos propios de la política de nuestro país. Primero, de los vaivenes sexenales; segundo, de los esfuerzos de cada presidente para fortalecer a su propio equipo; y tercero, de las grandes batallas dentro del PRI por la sucesión presidencial.

De esta manera, México ha experimentado gobiernos corporativistas (Calles), agraristas (Cárdenas), liberales (Alemán), socialistas moderados (Echeverría), neoliberales (Salinas) y eclécticos que quieren hacer conciliar lo frecuentemente irreconciliable (Ávila Camacho, Ruiz Cortines, López Mateos, Díaz Ordaz, De la Madrid, López Portillo). Cada presidente llegó al poder con su grupo, con su proyecto; todos hicieron su reforma, a la cual quisieron perpetuar en la Constitución. Podemos sostener que estos vaivenes nacionales continuarán mientras México no termine su transición y su población se estabilice para, a su vez, permitir la estabilización definitiva de sus instituciones.

En este contexto llega Luis Donaldo Colosio a la candidatura del Partido Revolucionario Institucional para las elecciones de 1994 y la historia puede volver a comenzar, con los asegujes que se desprenderán de los contenidos de este libro colectivo, realizado por el grupo de investigadores del Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C.

JAIME GONZÁLEZ GRAF  
2 DE ENERO DE 1994.